



Ministerio Infantil
División Sudamericana

LIDERAZGO

CURSO DE

JESÚS

Y EL MODELO DE INCLUSIÓN

NIVEL 6
MÓDULO 1



Curso de Liderazgo

Ministerio Infantil

Nivel 6

Módulo 1

JESÚS Y EL MODELO DE INCLUSIÓN





Ficha técnica

Coordinación general

División Sudamericana

Glaucia Korkischko

Autor

Julio César Ribeiro

Coordinación técnica

Dra. Suzete Araújo Águas Maia

Revisión textual y colaboración - Español

Psp. Cuca Lapalma

Revisión textual- Portugués

Mara Moraes

Diagramación

EWIG Studios



Índice

Introducción	4
1. Discapacidad en Biblia.....	5
1.1 La discapacidad en el Antiguo Testamento..	6
1.2 La discapacidad en el Nuevo Testamento ...	7
2. El ministerio inclusivo de Jesús	8
3. De la teoría a la práctica	11
3.1 Maestros inclusivos	12
3.2 ¡Evita hacer esto!	13
4. Consideraciones finales	14
5. Referencias.....	16



Introducción



Tenemos que aprender a velar por el bienestar de las personas con discapacidad. Entenderlos en sus dificultades y presentarles propuestas de ayuda son formas de incluirlos en la sociedad y valorarlos. Sin embargo, éstos siguen siendo minoría. Desafortunadamente encontramos en las iglesias mucha confusión y poca información sobre el tema y, como resultado, indiferencia. Es necesario escuchar las voces de aquellos que tienen algún tipo de discapacidad para que podamos entender su vida y el clamor de sus corazones.

El concepto sobre lo que es la discapacidad necesita definirse más claramente, es decir, necesitamos entender que la discapacidad se refiere a una o más características del ser humano que lo limita para realizar algunas actividades que son comunes a las personas que lo rodean. Por ejemplo, si una persona no puede correr a una velocidad superior a 100 km por hora, esto no es una discapacidad, ya que ningún otro ser humano puede. Sin embargo, si alguien no puede simplemente caminar, algo común a la mayoría de las personas, entonces esto es una discapacidad.

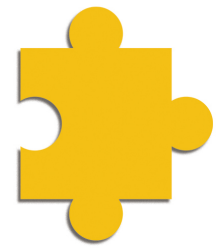


Los derechos de las personas con discapacidad son relativamente respetados y protegidos, desde el ideal de foros internacionales y nacionales. Pero en la práctica, tales derechos no siempre se consideran, trayendo a la vida de las personas con discapacidad marcas de desigualdad, prejuicios e incluso discriminación ante sus pares. Cuando traemos esta discusión al contexto de la iglesia, aunque es algo triste, debemos reconocer que una de las principales razones de discriminación es una interpretación teológica completamente equivocada de la forma en que la Biblia trata el tema de las discapacidades.





1. La discapacidad en la Biblia



La Biblia presenta una visión superior de la creación divina, donde tanto hombres como mujeres fueron creados a imagen y semejanza de Dios:

“ *Entonces dijo Dios: «Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y tenga potestad sobre los peces del mar, las aves de los cielos y las bestias, sobre toda la tierra y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra.»*

Génesis 1:26-27



Sin embargo, luego de la caída, se encontraron separados de Dios y susceptibles al mal y al sufrimiento; pasaron a formar parte de la raza humana, sujetos a su devastación.



Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

Romanos 5:12



La Palabra de Dios nos muestra que somos creados a imagen y semejanza de Dios. En otras palabras, todos son iguales ante Él, y este amor se rebela en Jesús yendo al encuentro de todo tipo de personas. La Biblia muestra la preocupación especial de Dios por las personas que están en desventaja y son excluidas. Por lo tanto, analizando desde el aspecto bíblico, se puede afirmar que no existe una conexión directa entre las deficiencias y las prácticas del pecado, ya que tales discapacidades son inherentes al contexto de un mundo marcado por la presencia del pecado.

La discapacidad que posee una persona no es necesariamente el resultado de una vida de pecados, ausencia de fe o incluso castigo divino.

1.1 La discapacidad en el Antiguo Testamento



Cuando trata de la discapacidad, el Antiguo Testamento muestra pleno respeto por la dignidad de cualquier persona que tenga alguna discapacidad, haciendo una conexión con la idea del temor de Dios. Independientemente de sus limitaciones, se supone que los más débiles no generan ningún tipo de miedo o temor a los demás, entonces uno debe temer a Dios, que es el que está a su lado y los defiende.

En el pasaje final el texto hebreo dice literalmente *"pero es de Dios de quien tendrás miedo"*. El Señor, el Dios que históricamente defiende a los más débiles y que escucha el grito de los explotados, es quien defiende y exige respeto por la dignidad de las personas con discapacidad.

"No maldecirás al sordo, ni delante del ciego pondrás tropiezo, sino que tendrás temor de tu Dios. Yo, Jehová."

Levítico 19:14

En varios otros preceptos encontramos disposiciones que buscan proteger a la persona con discapacidad, como en Deuteronomio 27:18, que expresa una maldición sobre el que desvía al ciego de su camino, o en Job 29:15, cuando Job se dice querido por Dios, por ser los ojos de los ciegos y los pies de los cojos. En otros pasajes del Antiguo Testamento, se registran inferencias que muestran la tolerancia y el respeto con el que las personas con discapacidades fueron tratadas en el Israel bíblico. Por lo tanto, se ve que las personas con discapacidad fueron vistas en Israel como personas desprotegidas, que, en un momento dado de la historia, deberían tener su situación redimida.



1.2 Discapacidad en el Nuevo Testamento



En el Nuevo Testamento hay ejemplos de personas con discapacidades retratadas de una manera positiva y de Dios usando la discapacidad para bien en la vida de las personas. Zaqueo parecía tener una estatura por demás de pequeña; tanto es así que tuvo que trepar a un árbol para ver a Jesús por encima de las cabezas de la multitud. Pablo fue cegado por el encuentro con Cristo en el camino a Damasco. Como consecuencia de esta ceguera, quedó con una discapacidad visual parcial, hasta el punto, por ejemplo, de no reconocer al sumo sacerdote y de necesitar un ayudante para escribir sus epístolas, incluso después de que Ananías fue enviado para restaurar su visión.

"Pues vosotros sabéis que a causa de una enfermedad del cuerpo os anuncié el evangelio al principio; y no me despreciasteis ni rechazasteis por la prueba que tenía en mi cuerpo. Al contrario, me recibisteis como a un ángel de Dios, como a Cristo Jesús. ¿Dónde, pues, está esa satisfacción que experimentabais? Porque os doy testimonio de que, si hubierais podido, os habríais sacado vuestros propios ojos para dármelos."

Gálatas 4:13-15



Estos son solo algunos de los muchos ejemplos de personas valiosas para los propósitos de Dios que tenían discapacidades. Esta perspectiva le da a la discapacidad algo que no se encuentra en ninguna otra religión, es decir, la certeza de que una discapacidad no es un castigo divino.



2. El ministerio inclusivo de Jesús



Los Evangelios y los Hechos de los Apóstoles están llenos de episodios de curación de personas con discapacidad. Al igual que la curación de otras enfermedades o dolencias, así también las personas con discapacidad son objeto de la compasión de Jesús y sus discípulos por las personas que sufren y la llegada de un mundo nuevo, el reino de Dios. A su vez, las narraciones evangélicas, especialmente las de Marcos y Juan, están cargadas de simbolismo y muestran algo más profundo, que va mucho más allá de la simple curación de una condición física. La curación se convirtió en una fuerza moral mayor, para aquel o aquella que parecía más débil.



Lo más grave y urgente es superar la discapacidad por razones sociales, psicológicas o espirituales: la incapacidad -por miedo, por sumisión, por opresión, por error o por alienación- de ver, conocer, hablar, tomar la iniciativa, actuar.

Los mensajes y acciones de Jesús sacan a la luz la visión exacta de cómo Dios ve a las personas con discapacidad; es donde encontramos la curación de ciegos, paralíticos, sordos, leprosos y personas con diversas enfermedades mentales. Incluso con milenios de distancia, se puede afirmar que es una visión de contexto muy actual, donde todavía hay una gran cantidad de prejuicios y rechazos camuflados por una apariencia de piedad, enfrentando el tema como un problema de caridad pública y no un problema social de alta relevancia. Es posible notar en varios textos de la Biblia, especialmente en los Evangelios, por ejemplo, fariseos que ordenaban tocar trompetas en la plaza pública cuando distribuían limosnas a la población desamparada, que ellos mismos ayudaban a excluir.



Jesús tiene un ministerio inclusivo, asumiendo sobre sí todo lo que es humano, incluyendo las discapacidades. Las cicatrices en las manos, los pies y los costados de Jesús permanecen incluso en su cuerpo resucitado. Cristo asume las cicatrices de su vida humana.

"Cuando vemos los relatos de los Evangelios, vemos las historias de las personas que Jesús sanó: ciegos, sordos, personas con discapacidades físicas, entre otras. El contexto de la época mostró que las personas diferentes a la de los estándares marcadas como normales por la sociedad, estaban marginadas y excluidas de la sociedad, pero Jesús se preocupaba por ellas y trataba sus necesidades demostrando que también eran dignas de ser tocadas por Él."

-Eduardo Leimann Balaniuk



Nuestro Salvador eligió mostrar sus credenciales como mesías a través de un ministerio dirigido a personas con discapacidad. Jesús es el que puede invocar a su Padre para destruir a sus enemigos, pero en cambio elige el camino de la debilidad. Al hacerlo, se identifica con todos aquellos para quienes la debilidad es un estilo de vida, pero no una elección. Jesús es también un Maestro que sirve dando su ejemplo. Para que el cuerpo de Cristo funcione plenamente, debemos tener una actitud y la práctica de servir unos a otros, pero también necesitamos permitir que nuestros hermanos y hermanas con discapacidades nos sirvan, y debemos estar preparados para aprender de ellos y permitir que nos guíen. También es totalmente inclusivo; de hecho, para su época, lo que hizo fue absolutamente revolucionario, en vista a los que abrazó: personas con enfermedades contagiosas, personas con discapacidad, adúlteros, marginados sociales, extranjeros, mujeres. Su vida fue fortalecida por sus enseñanzas. En el Sermón del Monte, Él puso patas para arriba los valores del mundo y declaró bienaventurados a aquellos que la sociedad consideraba malditos.

Es curioso darse cuenta de lo mucho que sentimos pena por las personas con discapacidad, pero no queremos ir mucho más allá de ese sentimiento. Sin embargo, sabemos que las personas con discapacidad no son víctimas y no quieren nuestra lástima, sino nuestro apoyo y amistad genuina. Hay una gran diferencia entre la lástima y la compasión. La verdad es que la lástima no ayuda a nadie, mientras que la compasión, como la que Cristo demostró en su ministerio, tiene un enorme potencial para proporcionar oportunidades para el desarrollo personal.

"Al pasar Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento. Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: - **Rabí, ¿quién pecó, este o sus padres, para que haya nacido ciego?** Respondió Jesús: - **No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él.**"

-Juan 9:1-3



"Entonces vinieron a Jericó; y al salir de Jericó él, sus discípulos y una gran multitud, Bartimeo, el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino, mendigando. Al oír que era Jesús nazareno, comenzó a gritar:

- **¡Jesús, Hijo de David, ¡ten misericordia de mí!**

Y muchos lo reprendían para que callara, pero él clamaba mucho más:

- **¡Hijo de David, ten misericordia de mí!**

Entonces Jesús, deteniéndose, mandó llamarlo; y llamaron al ciego, diciéndole:

- **Ten confianza; levántate, te llama.**

Él entonces, arrojando su capa, se levantó y vino a Jesús. Jesús le preguntó:

- **¿Qué quieres que te haga? El ciego le dijo:**

- **Maestro, que recobre la vista. Jesús le dijo:**

- **Vete, tu fe te ha salvado. Al instante recobró la vista, y seguía a Jesús por el camino."**

-Marcos 10:46-52

La discapacidad se presenta en la Palabra de Dios como algo que llama su atención. La historia del ciego de nacimiento y mendigo, y el ciego Bartimeo ejemplifican esta verdad. Ambos hombres, considerados molestos para la sociedad, fueron notados, amados, cuidados y sanados por Jesús. Este es también un punto explícito en la epístola de Pablo a los Corintios, donde afirma que Dios da mayor honor a aquellos que más carecen de ella. Por lo tanto, es posible afirmar que dentro del grupo de personas beneficiadas por el ministerio de sanación de Jesús había personas cuyas discapacidades no habían sido una barrera para ellos, desempeñando un papel vital en la historia del pueblo de Dios.

3. De la teoría a la práctica

Estar frente a los niños para instruirlos en los caminos del Señor es una gran responsabilidad. En las iglesias de la División Sudamericana, hay una variedad de niños, con sus particularidades, desafíos y talentos. ¡Y también hay una gran variedad de maestros! Pero algo que la mayoría comparte, es el desafío de dar a todos la misma atención, respetando las condiciones particulares de cada niño. Cuando abordamos el tema de la inclusión, es importante considerar que:



**No hay niños
"normales y anormales" o "comunes y especiales"**

Entonces, ¿son iguales? Todos son niños y a todos Jesús extiende a su amistad y el deseo de tenerlos en su reino: "Entonces Jesús dijo: Dejad a los niños venir a mí y no se lo impidáis, porque de los tales es el reino de los cielos". (Mateo 19:14)



3.1 Maestros inclusivos



Como se mencionó anteriormente, la iglesia no se vuelve inclusiva porque tiene una rampa para sillas de ruedas, porque tiene un intérprete de lengua de señas o porque tiene el boletín en Braille. Esto es necesario, pero no es el único aspecto para trabajar. Las personas dentro del edificio llamado iglesia, tienen mucho que hacer.

Hay actitudes necesarias que un maestro debe desarrollar para ser inclusivo. Algunos tienen más facilidad que otros y esto es normal. A través de la oración y el entrenamiento, el maestro puede desarrollar el compromiso de ser inclusivo. **Hay valores que no pueden faltar, como: respeto, sensibilidad, empatía. A continuación, se presentan algunas ideas sobre el perfil necesario de un maestro inclusivo:**

Ama, ama, ama. Del amor recibido de Dios surge el deseo de amar a los niños y reconocer en cada uno de ellos, el valor que tienen para ser alcanzados con la salvación que sólo Jesús puede ofrecer.

Demuestra interés real por el niño, buscando conocerlo a través de conversaciones con sus padres o tutores, visitando a la familia en su hogar, etc.

Saber cómo buscar ayuda es esencial. Si en el aula, el niño necesita un adulto de confianza que pueda estar a su lado para ofrecer apoyo, ¡busca ayuda!

Una vez que estés informado sobre la discapacidad, síndrome o condición del niño, puedes leer sobre la forma más eficiente para enseñarle. Si conoces a un profesional del área que sea de tu confianza, puedes pedir consejos específicos para implementar en la clase.

Utiliza la creatividad para descubrir de qué forma el niño puede involucrarse en la Escuela Sabática según sus limitaciones y fortalezas.

Incentiva a la iglesia a ser inclusiva, compartiendo preocupaciones e ideas con el líder del Ministerio Infantil, buscando el apoyo de la familia y también de la comunidad de la iglesia en general.



3.2 ¡Evita hacer esto!



Aquellos que no viven con la realidad de una discapacidad, apenas saben lo que significa. Hay frases y actitudes que hay que evitar. Algunos de ellas son:

No hables ni actúes como si todo está bien,
¡puede que no lo esté!

No diga que Dios los eligió (a esos padres) para
cuidar a este niño por ser lo
suficientemente fuertes.

No juzgues a la familia por el comportamiento
del niño, especialmente cuando este
comportamiento inadecuado es consecuencia
de su discapacidad.

No digas: "Podría ser peor".

No trates al niño como "pobrecito", ni lo
consideres como un héroe porque tiene una
discapacidad.



4. Consideraciones finales



Frente a todo lo que hemos abordado, también debemos reconocer que proporcionar la inclusión de personas con discapacidad en la iglesia no es una tarea tan simple como algunos podrían pensar; ya que la inclusión no es solo construir rampas con barras de apoyo, adaptar inodoros, instalar pisos táctiles direccionales o colocar carteles en Braille en puntos estratégicos de la iglesia. Tiene que ver con instruir, concientizar y capacitar a las personas para que aprendan a tratar con esta audiencia, ya que a menudo puede ser algo totalmente desconocido para nuestros miembros y líderes.

Aun así, como cristianos, líderes y miembros, no podemos darnos el derecho de encontrar excusas para no ser inclusivos en nuestra realidad congregacional. El mensaje del Señor Jesús para nosotros es muy directo: **"vosotros sois la sal de la tierra... vosotros sois la luz del mundo"**. ¿Para qué sirve la sal, incluso si está envasada dentro del recipiente más hermoso hecho del más caro de los cristales? ¿De qué sirve una lámpara escondida debajo de una canasta, incluso si es producida manualmente por el mejor de todos los artesanos, teniendo como materia prima la más noble de las fibras? La respuesta a ambos casos es la misma: ¡no sirve de nada!



La iglesia, como cuerpo de Cristo, es una comunidad que valora a todos, incluso a aquellos que parecen más débiles, como, por ejemplo, las personas con discapacidad. Por lo tanto, una iglesia saludable es aquella donde todos pertenecen y todos sirven. La inclusión debe ocurrir en todas las áreas de la vida de la iglesia: cuidado pastoral, descubrimiento y uso de dones espirituales, programas de educación de la iglesia, programas evangelísticos y servicios de adoración.





Vi que en la providencia de Dios han sido colocados en estrecha relación cristiana con su iglesia, viudas y huérfanos, ciegos, mudos, cojos y personas afligidas de varias maneras; es para probar a su pueblo y desarrollar su verdadero carácter. Los ángeles de Dios vigilan para ver cómo tratamos a estas personas que necesitan nuestra simpatía, amor y benevolencia desinteresada. Esta es la forma en que Dios prueba nuestro carácter. Si tenemos la verdadera religión de la Biblia, sentiremos que es un deber de amor, bondad e interés el que hemos de cumplir para Cristo en favor de sus hermanos; y no podemos hacer nada menos que mostrar nuestra gratitud por su incomparable amor manifestado hacia nosotros mientras éramos pecadores indignos de su gracia, revelando un profundo interés y un amor abnegado por aquellos que son nuestros hermanos, y que son menos afortunados que nosotros".

(Servicio Cristiano, pág. 239)

En 1 Corintios 12, Pablo habla de la iglesia como un cuerpo. Aunque somos diferentes, todos tenemos valor para Dios. No hay nadie sin mérito y valor en el reino de Dios. Todos fuimos creados para un fin, con algo de valor que ofrecer. La iglesia está llamada a ser una comunidad inclusiva que ofrece amor, valor y respeto a todas las personas. Estamos llamados a no tener prejuicios y a dar a todos la oportunidad de desempeñar un papel en la iglesia y así desarrollar sus dones y talentos. Nos damos cuenta de que las iglesias (la iglesia somos nosotros) todavía tienen excusas para ofrecer accesibilidad a aquellos que necesitan ayuda. El hecho de que una persona ciega no se sepa guiar dentro de la iglesia, los sordos no tengan interpretación, la silla de ruedas no tenga acceso en lugares con escalones, entre otros factores, puede significar una desmotivación para que estas personas vayan a la iglesia. La accesibilidad debe formar parte de la vida cotidiana de las iglesias. No hay una receta lista, ¡pero hay una necesidad! Y la primera necesidad a ser suplida es mostrar amor. A través de esto, las barreras que impiden el acceso a este grupo de "diferentes", comenzarán a ser derribadas.

En los próximos módulos, se abordarán estrategias específicas para trabajar con niños con discapacidad. ¡Quédate con nosotros!



Referencias

ANATALINO, Juan.

<https://www.recantodasletras.com.br/artigos-de-cultura/6138286>

BALANIUK, Eduardo Leimann

<https://www.batistapionyira.edu.br/index.php/o-desafio-da-inclusive-in-church/>

BAYES, Ros.

<https://www.bethinking.org/human-life/a-biblical-view-of-disability>

CHONG, Shiao.

<https://3dchristianity.wordpress.com/2010/06/17/bible-church-discapacidad/>

PRADO, Por José Luiz Gonzaga do. **La discapacidad en la perspectiva bíblica.** En: Pastoral Life. n. 247, págs. 17 y 21. São Paulo: Paulus.

